



Fez

La ciudad inmemorial

FEZ (MARRUECOS) FORMA PARTE DE ESAS CIUDADES, COMO VENECIA, CÓRDOBA, KYOTO, BENARÉS O ASUNCIÓN, QUE SE DISTINGUEN, MÁS ALLÁ DE SU ESPACIO HISTÓRICO, PORQUE TRANSCURREN A LO LARGO DE UNA SENDA INMEMORIAL Y APELAN CON SU PRESENCIA A TODA LA HUMANIDAD. EN ESTE CASO INICIAMOS UN RECORRIDO ESPIRITUAL POR LA URBE MÁS ANTIGUA DEL REINO ALAUÍ SIN ABANDONAR SU PERSONALIDAD HISTÓRICA Y LEGENDARIA. [TEXTO Y FOTOS: FÁTIMA FRUTOS]

La vida urbana surgió en este paraje hacia el 808 a.c., determinada por los trabajos en torno al río (surtido de sesenta fuentes, según la leyenda) que atraviesa la ciudad, fundada por Idris II, de la dinastía de los Idrisíes. Este centro, el más importante del Islam en Marruecos, es, además, un conjunto cultural y artístico que cuenta con la universidad más destacada de todo el Magreb.

Fez ha acumulado un patrimonio arquitectónico reconocido por la Unesco. Junto al desarrollo de parajes unidos de modo íntimo a lo hidrográfico –casas con patios, jardines intramuros, riyads, paseos, huertos que rodean las murallas... etc–, podemos abordar la medina (el espacio peatonal más grande del mundo) y tomar contacto con la herencia de esta joya urbanística a través de los circuitos turísticos, como el de los zocos.

Otros circuitos ya diseñados para el visi-



► La principal curtiduría de la medina de Fez, en plena actividad.

tante son el de Fortificaciones y murallas, que se extiende a lo largo de diez kilómetros con las puertas y los bastiones más famosos; también tenemos la Ciudad Blanca de la época Merinida (XIII-XIV), que es un recorrido a descubrir en unas dos horas y kilómetro y medio con mausoleos, sinagoga, barrio judío y plaza Muley Hassan, entre otros; y el circuito de los Palacios y Jardines, que permite conocer en algo más de tres horas el Palacio Moqry, el Centro de Promoción del Artesanado, museos y el más grande de los jardines públicos de Fez, con 6.500 metros cuadrados.

Sin embargo, la propuesta de senda espiritual que se hace desde estas líneas tiene como objetivo buscar el sentido más trascendental de esta ciudad, que se nos pega al corazón a poco que la conozcamos.

Empezamos por la Puerta del Palacio Real, que da a una vasta explanada y constituye un punto de salida privilegiado, ya que ofrece registros decorativos andaluz-marroquíes creando un cuadro fascinante de materiales nobles y colores vivos con frisos, moqarnas, arcos polibulados, columnas de mármol, capiteles dorados... Desde ahí podremos recorrer toda la Muralla Real, e incluso llegar hasta la plaza Muley Hassan, que fue acondicionada en el XIX por este sultán y que acoge cada año el Festival Internacional de Músicas Sagradas del Mundo.

Continuaremos hacia el mausoleo de Abu Bakr Ibn Arabi, gran sabio, juez y místico marroquí, originario de Sevilla, que peregrinó buscando el conocimiento a través de los *ulama* (sabios). Fue enterrado en Fez bajo una gran cúpula funeraria de tejas verdes en el cementerio que lleva su nombre. En su día fue uno de los lugares más visitados, pero ahora permanece únicamente custodiado por una anciana con más años que el Tiempo, que nos recibe con un *baraka allah fik*.

De ahí a El Mellah, barrio de la comunidad judía desde el siglo XIV con una puerta monumental reforzada por dos torres que muestra una calle principal escoltada por sinuosas callejuelas. Las casas de la zona noroeste tienen adornos de estuco y mosaico, *darbuzs* (barandillas de madera y hierro forjado) y ornamentos con arcos.

En una de las casas más suntuosas vivió Charles de Foucault y visitó el monumento religioso más importante del judaísmo Fesí, la sinagoga Danan, ubicada en las



► La plaza Seffarine, entre el zoco de los tintoreros y el de los curtidores.



► Vista aérea de la medina desde la azotea del Palais Quaraouiyine.

proximidades, clasificada por el World Monument Watch como uno de los cien monumentos a salvaguardar en el mundo, como obra maestra del patrimonio edificado judeo-marroquí.

Seguiremos en nuestro particular camino de eternidad hasta la Mezquita-mausoleo de Sidi Ahmed, descendiente del Profeta, un lugar altamente venerado por senegaleses, malíes y nigerianos, ya que él fue el organizador de la tariqa (cofradía) que luego se propagó por el África subsahariana.

Y no podemos olvidar el monumento que acoge la tumba del Patrono de Fez, Muley Idris, dentro de un conjunto arquitectónico que se componía de residencia, mezquita, fuente y casa de ablución. Con su mihrab, la sala abriga el último refugio del fundador, revestida con un baldaquín

de madera, cobre y oro, además de columnas y fuentes de mármol traído desde Europa. Este lugar es el más popular para los peregrinos de todo Marruecos.

Y ya volviendo a lo terrenal y para finalizar nuestra personal propuesta de visita entre lo humano y lo divino: la curtiduría de la medina. Se compone de numerosas fosas repletas de productos vegetales, como el tanino y la cal. Los artesanos producen con el cuero de corderos, bueyes y cabras, objetos como zapatos, babuchas, bolsos, ropa, muebles... etc. Desde las terrazas circundantes podemos contemplar el espectáculo que supone el panorama coloreado de alveolos palpitantes, que nos devuelven a la vida a través de la artesanía.

Y aquí nos despedimos con un verso de Abun Inan: "Lo que es bello no es caro, sea cual sea el precio". ■